

## MESA 2

### **Mtra. Dominique Amezcua Juárez / Artículo 91**

Bueno, pues, muy buenas tardes a todos y todas.

A título personal, en nombre de la organización para la que laboro: Artículo 19 queremos agradecer al INFODF, por esta invitación y por haber este tipo de espacios que me parecen, como ya han tenido oportunidad de comentar el resto de las y los ponentes, necesarios, muy enriquecedores para pensarnos a futuro. También, pues, agradecer a todas y a todos los que nos acompañan aquí con su presencia por darse el tiempo de venir a escuchar lo que queremos compartir con ustedes.

Para mi exposición quisiera hablarles, en un primer momento, sobre los retos para la reconstrucción en clave de retrospectiva y prospectiva, compartiendo con ustedes algunos de los hallazgos que, con moralización, obtuvimos mediante un ejercicio de documentación en materia de derecho de información, los días posteriores al sismo del 19 de septiembre.

La idea, es poner sobre la mesa elementos sobre la respuesta de las autoridades en la fase de emergencia para tener una referencia sobre lo que, de manera realista, podemos esperar en la fase de reconstrucción.

Este preámbulo me permitirá hablar, en un segundo momento, de los retos a la reconstrucción; pero, ahora en clave contextual, para situarme en un escenario político, económico y social que se antoja bastante complicado.

Para finalizar, adelantare algunas ideas sobre algunos de los aspectos a contemplar para que la reconstrucción trascienda los daños causados por el sismo y se traduzca en una reconstrucción de nuestra urbe.

Durante la primera etapa de la crisis que sobrevino después del terremoto del 19 de septiembre, la información oficial no fue un catalizador de protección y garantía de derechos. A la luz de estándares internacionales sobre los deberes del Estado en contextos de desastres naturales, artículo 19 documentó un vacío informativo que

impactó aspectos vinculados a derechos humanos como la vida, la integridad y la seguridad personales.

En los lugares de colapso no había quién concentrará la información, o quién la concentraba la brindaba de manera limitada; desde el viernes 22 de septiembre, esta ausencia de información sobre los protocolos de búsqueda y rescate así como del uso de maquinaria pesada para dichas labores, provocó tensiones y conflictos en puntos como Chimalpopoca y Bolívar, donde se desplomó una fábrica textil; incluso como en el caso de Frida Sofía, la información provista por fuentes oficiales distorsionó la realidad de los hechos. México volvió a ser presa de las maniobras informativas más irritantes y más dolorosas, apelaron a la esperanza de la gente para luego derrotarlas anímicamente en plena etapa preelectoral.

La comunicación gubernamental se enfocó, una vez más, en promover la imagen del Presidente de la República o la de otros funcionarios e instituciones en lugar de brindar información adecuada, pertinente, idónea y necesaria en este contexto.

Lejos de informar, la estrategia de los niveles federal y local tuvo como objetivo controlar y administrar la información. Nuestra Sar, que ante la falta de coordinación interinstitucional que redundó en el vacío informativo, diversas iniciativas ciudadanas como “inaudible”, suplieron la ausencia del Estado en este rubro.

En los días siguientes veríamos estas listas incesantes circular en redes, como la voz compartida de nuestra urgencia, organizada por la intuición inmediata del desastre; intuición que es inconcebible le haya faltado a los gobiernos locales y federal. Lastimosamente hubo, también, fracaso informativos individuales a diversos periodistas, lo cual además de constituir violaciones al ejercicio de su libertad de expresión, entrañan una violación al derecho de la sociedad a estar informada en contextos de desastres naturales. Si en condiciones de normalidad, así entre comillas, resulta injustificable la opacidad y el silenciamiento de voces críticas, inhibir el flujo de información cuando ocurren desastres naturales, incide directamente sobre el goce y ejercicio de derechos; de ninguna manera el acceso a la información puede suspenderse o restringirse en contextos de alto riesgo, por el contrario, se debe garantizar el derecho a la información y la libertad de expresión.

En pocas palabras la estrategia de comunicación gubernamental, las horas y los días posteriores al sismo, no fue ni proactiva, ni eficiente; no hay justificación sobre esta respuesta limitada y restrictiva en materia de comunicación, cuando se cuenta con tantos recursos para informar y ser informados.

Cuando ocurren sucesos como el terremoto que nos sacudió el pasado 19 de septiembre, se ponen a prueba las creencias que como sociedad tenemos sobre lo preparados que estamos para ser efecto; para las autoridades es el momento de probar sus capacidades para responder a los problemas que emergen, o por el contrario, es cuando se pone en evidencia la incapacidad de las instituciones para dar una respuesta satisfactoria.

Ante este escenario, ¿qué podemos esperar en la fase de reconstrucción?, o mejor dicho, ¿por qué habríamos de esperar una respuesta distinta en términos de derecho a la información en la fase de reconstrucción?

El desastre es un proceso y no una coyuntura, para que haya un desastre debe existir la amenaza y una sociedad vulnerable. Por un lado, tenemos fenómenos naturales peligrosos como un terremoto, un huracán, un maremoto, que se conjugan con determinadas condiciones socioeconómicas y físicas vulnerables, como la situación económica precaria, viviendas mal construidas, tipo de suelo inestable, mala ubicación de la vivienda, ¿les suena familiar?... Esta conjunción es la que da lugar al desastre, que nos quede claro.

En la Ciudad de México, desde antes del terremoto, vivíamos con la inminencia de alguna catástrofe. El agua escasea o se desborda con las lluvias, el aire cada vez más está más contaminado, sus habitantes dedican cada vez más tiempo en desplazarse de un lugar a otro, los medios de transporte no siempre son eficientes, la seguridad y la violencia acampan en un territorio que soñamos excepción en el país; la mayoría de las zonas más necesitadas ya eran necesitadas antes el sismo.

Tras el terremoto de 1985, se replantearon las normas técnicas del reglamento de construcciones, haciéndolas más estrictas en respuesta a condiciones que antes no sabían, ni experimentaron, ni analizaron; los edificios construidos con el nuevo código eran más masivos, compactos y simétricos, no por razones de estética sino de estática.

Hay quienes sostienen que muchos de los edificios construidos desde 1985, no debieron haber sufrido daños menores si se hubiesen construido conforme a las reglas vigentes.

De acuerdo con un reportaje de Sin Embargo, al menos 45 de los edificios caídos, o con daños estructurales severos, posteriores al sismo del 2017, son fruto de la corrupción; ya se aporque quedaron dañados desde 1985, y se autorizó su restauración sin cumplir las normas, o porque se construyeron fuera del reglamento. Entre los que habría que revisar está la escuela Enrique Rebsamen, en Coapa, por la estructura que colapsó, se construyó hace tres años.

Brincarse un permiso, autorizar una construcción que no cumple los reglamentos, construir algo distinto a lo autorizado, bajar la calidad de los materiales, son todos actos de corrupción; que para haber tenido lugar involucraron autoridades y a particulares. Un terremoto es un fenómeno natural que no podemos ni prever ni evitar; un acto de corrupción es un delito que no podemos ni solapar, ni naturalizar.

Todas estas conjeturas adelantadas a priori, deberán confirmarse o desmentirse para que podamos quitar de cada víctima del sismo el peso de la sombra del desastre, que pudo haberse evitado; y para eso se necesita información.

En una situación de emergencia de conformación y miedo como al que se produce por un sismo, la información es “inaudible”, según los intereses de quien la busca, la posee, la resguarda o la difunde.

Artículo 19 ha documentado un patrón, según el cual, en el marco general de una crisis de violaciones graves de derechos humanos, los gobiernos actuales acostumbran desplegar una política de ocultamiento y censura. “inaudible”, no tenemos elementos para suponer que en este caso fuera a ser diferente.

Uno de los primeros puntos que debemos de reconocer ante la reconstrucción es que, muchos actores sociales estarán interesados en que no sepamos.

El derecho a la información es, en este tipo de contextos, un territorio de disputa social entre quienes exigimos saber, y aquellos a quienes no les conviene que sepamos del todo. La tragedia es siempre un campo fértil para la corrupción, es un caldo de cultivo

idóneo si de lo que se trata es que “inaudible”, sobre todo cuando hablamos de la canalización de los recursos.

Urge, como mencionaban en la mesa anterior, que los recursos comiencen a fluir; pero, la experiencia nos ha enseñado que el nombre de la emergencia es altamente probable que se busque eludir las licitaciones, o que las compras no sean sometidas a los controles normales de la administración pública.

Lo que nos toca es manejar lugar para las disyuntivas, no es lo uno o lo otro, no es lo hago rápido pero mal, o me tardo para hacerlo bien. Los recursos deben llegar peso sobre peso a las y los ciudadanos de manera rápida, eficiente y transparente.

Los derechos de acceso a la justicia, a la verdad y a la reparación están, también, íntimamente vinculados con la posibilidad de saber ¿qué fue lo que pasó? Y, en caso de ser necesario, fincar responsabilidades institucionales y de actores privados, por los daños a la vida, a la integridad y al patrimonio de las personas.

Más allá de la similaridad entre los sismos de 1985 y 2017, hay patrones que se repiten, y los mapas de daño de aguas “inaudible”, no están claramente zonas de riesgo que coinciden, además con el área de los “inaudible” nuevos. Si esto no es tomado en cuenta en la etapa de reconstrucción, no hay manera de garantizar la no repetición de daños graves en caso de una nueva catástrofe.

Se viene el 2018, y con nuevas elecciones y sus campañas repletas de promesas, enfocadas a la impunidad y a la inseguridad, ahora seguramente enfocadas a las necesidades posteriores al sismo. Como sociedad, no podemos permitir que ninguno de las y los candidatos haga un uso proselitista de la tragedia. No podemos permitir que nadie quiera sacar provecho político de ninguna gente.

En estas elecciones, como nunca antes, debemos desplegar una estrategia de monitoreo para que los recursos y los programas sociales no se utilicen para condicionar o para votos. No podemos permitir que se aprovechen de la necesidad de la gente. Debemos exigir transparencia y rendición de cuentas.

A estas alturas de nuestra experiencia, no podemos enfrentar acontecimiento alguno con ingenuidad; la reconstrucción no será color de rosa, pero tenemos la oportunidad

histórica de tener la mejor versión da la misma si, y sólo si, tenemos claros los obstáculos que habrán de enfrentarse, y que muchos de ellos ya existían antes del 19 de setiembre del 2017.

Lo humano no puede y no debe subordinarse por intereses de ningún tipo, ni económicos ni políticos. Debemos exigir una reconstrucción con apego a los derechos humanos.

El terremoto reciente debió habernos obligado a pensar en preguntarnos por el tipo de ciudad y de políticas urbanas que esperamos a corto y mediano plazo; pero también por el tipo de ciudad que queremos.

Un reto no es un asunto menor, retar es una palabra muy poderosa, indica desafiar, provocar, enfrentarse e incitar; desafiar al olvido, provocar al silencio, encarar y enfrentarse a los o quienes hacen lo posible para que el orden de las cosas se mantenga tal y como está. Incitar a la reconstrucción desde otros paradigmas.

Es momento de que las y los ciudadanos asumamos este reto y lo asumamos como nuestro, la verdadera reconstrucción está en nuestras manos.

Muchas gracias.

## **Dr. Mauricio Merino Huerta / Nosotrxs**

Muchas gracias, gracias por la invitación, es siempre un privilegio; somos muy amigos del INFODF, hemos sido amigos del INFODF desde hace mucho tiempo. Y es de las pocas instituciones en las que a pesar de que sus titulares han cambiado, mantenemos una relación de confianza, mantenemos una relación de colaboración proactiva. Y, de verdad se los aprecio, se los reconozco de todo corazón.

Aprecio, además doblemente, que hayan tenido la muy, muy generosa cortesía de poner el logotipo de “Nosotrxs” en la invitación; la verdad es que “Nosotrxs” no hizo nada más que el derecho a saber, incluye también eso; no hizo absolutamente nada más que aceptar la invitación.

Este foro seguro es invocado por el resto de las organizaciones, con el logotipo añadido de “Nosotrxs”, que tanto aprecio.

Y, por supuesto, la oportunidad de estar con Dominique y con los colegas de Artículo 19, ellos saben que somos sus fanáticos absolutos.

Entonces, muchas gracias por estas, muy, muy sobradas las horas.

Eh, Yo quisiera ir de lo general a lo particular.

Primero, es verdad que no estábamos preparados, como, como ciudad, ni como país, para afrontar esto que genéricamente llamamos los desastres naturales, ya se habló largamente de esto, es verdad, el fenómeno de la resiliencia famosa y todas las discusiones que hay entorno a estos temas, por lo menos en los ámbitos académicos; confirman que la naturaleza siempre ha estado ahí; que lo que complica las cosas, no es la existencia del mundo, es la existencia del tratamiento que le demos al mundo; y, por supuesto, de la forma en que nosotros mismos, nos convertimos en víctimas de nuestros errores. Ese es el problema que estamos afrontando; es una premisa básica, si nos hacemos trampa entre nosotros pagaremos las consecuencias.

Segundo, en el mes de septiembre, ese horrible mes de septiembre que nos pegó a todos, no a mucho si no a todos, de manera directa e indirecta a algunos; por que perdimos cosas, otros porque perdieron vidas, otros que perdieron todo.

Y los que creen que no perdieron nada, se equivocan, en el mes de septiembre, también, se perdió la posibilidad de mantener una relación social y económica, igual a la que había antes de septiembre, para bien y para mal, eh, no cargo de adjetivos calificativos, esta segunda definición; pero todo cambio.

Es un poco temprano, quizás, para hacer esta aseveración; pero si pensamos en 32 años atrás y en el 19 de septiembre número uno, el del 85, nos damos cuenta cómo las cosas cambiaron dramáticamente en ese momento en la Ciudad de México; cambio el sentido del voto; cambio la forma en que los ciudadanos se veían a sí mismos, y empezaron a despertar frente a un régimen, todavía, profundamente autoritario, de un solo partido; cambió la percepción de la democracia; no se pueden imaginar si quiera, ya ni siquiera reescribir, imaginar si quiera, el paso a la pluralidad que hoy vivimos sin el 19 de septiembre del 85, esa es la verdad.

Los fenómenos de esta envergadura producen cambios, también, de largo aliento, no todo sucede el mismo día; sino que las cosas se van sedimentando poco a poco, y es con el tiempo cuando uno va descubriendo, en efecto los enormes cambios que producen.

Es, si me permiten, una analogía, es lo mismo que pasa cuando uno mismo, en lo personal, en la vida íntima, vive momentos de tragedia, de cambios repetidos, inesperados; que se viven primero como un duelo; pero después, como una adaptación y nos cambian la vida. Todos lo vivimos porque es parte de la vida misma, lo que estoy diciendo; pero a veces lo viven, también, los pueblos en su conjunto; y eso es lo que está pasando ahora mismo en México.

De otro lado, hay que entender que el mes de septiembre, no solo lastimó a la Ciudad de México, tenemos que ser capaces de dejar de ver el ombligo de la luna, nuestro ombligo, golpeó a todo el país. Ya desde el 7 de septiembre Oaxaca y Chiapas estaban, y siguen viviendo, momentos de un dramatismo brutal.

Después vinieron huracanes y vino el agua, el agua que nos amenaza sistemáticamente, a veces por carencia y a veces por abundancia, es uno de los mayores problemas de seguridad nacional que tiene nuestro país.



Y, después vino el segundo, el segundo 19 de septiembre para lastimar, insisto no solo a la ciudad, si no otra vez, al sureste, que ya de suyo está golpeado por la situación socioeconómica, por la marginación, por el abandono en el que ha vivido esa región de México; pero, además a Morelos; al Estado de México; a Puebla; a Guerrero, forma parte del Sureste; a Michoacán; a Veracruz, a buena parte del país, como sabemos, lo golpeo de una manera brutal el terremoto del 19 de septiembre.

Fue un problema nacional, y esto es muy importante registrarlo, no fue solo un problema de la capital del país, fue un problema nacional que nos desafina, por lo tanto, como país.

A consecuencia de estos hechos, estamos obligados a repensar la manera, como ya lo decía Dominique, de una manera casi poética, a repensar la manera en que vamos a rediseñar a México a partir de todos estos episodios.

Y como siempre, cuando uno enfrenta una tragedia tiene, sin embargo, que hacerlo a partir de los datos que tiene a la vista; pero, también, de las expectativas que se pueden generar a partir de esos datos.

Me voy a poner un poco tecnócrata, si me permiten esa oportunidad, una política pública es la definición de un problema concreto; pero, la definición de un problema concreto a partir de las causas que le han dado origen; y al mismo tiempo, es, implica la obligación política de admitir que no todas esas causas pueden ser solucionadas con los medios que tenemos, de inmediato, a nuestro alcance.

Esto quiere decir, necesitamos enfrentar la causalidad de un problema, a partir de su factibilidad de acción. Los académicos, los activistas, los periodistas, nos, me encuentro en ese gremio, el primero, nos podemos dar el lujo de decir, solo las causas, decir “esta es la causa, hay que cambiar”.

El estado y la sociedad, en su conjunto articulada, no tiene que pensar en la factibilidad de las soluciones; pero, a partir del reconocimiento franco y honesto de los problemas que se enfrentan y de las causas, repito, que le dieron origen a esos problemas.

En este caso, a todas luces, el problema se origina por razones naturales, en México tiembla, es un país amenazado por los terremotos, ahora todos nos hemos vuelto

medio expertos de placas tectónicas, fallas, movimientos telúricos, reacomodo, replicas, ya sabemos de mapas; antes del 19 de septiembre teníamos creo que menos competencias al respecto.

Lo cierto es que México es uno de los países más peligrosos del mundo, ni modo, en materia de terremotos; y además, vienen los científicos a informarnos que en algún momento, de aquí a los próximos 2000 años, podría volver a temblar, el problema es que, y peor que el 19 de septiembre. Esto quiere decir que estamos en alerta, que en cualquier momento, en éste, espero que no suceda, no quiero invocar nada: “lagarto, lagarto, toco madera”; pero, pero, eso dicen los científicos, que estamos amenazados por otro terremoto, ustedes ya lo leyeron, ya la lo estudiaron, la UNAM lo ha venido confirmando.

El problema es, en efecto, muy delicado y, también, implica que hemos estado poco preparados para afrontarlo.

De otro lado tenemos, además, una enorme corrupción en el país. Habría que ser mucho más precisos cuando hablamos de corrupción, creo que es necesario situarla; y, en este caso, creo que debe situarse, al menos yo veo cuatro planos, muy concretos:

Uno es el plano de la expansión de la industria de la construcción en la Ciudad de México, que a su vez, parece haber respondido a las modificaciones que, desde el gobierno de Andrés Manuel López Obrador hasta la fecha, no tienen ninguna actitud, no tiene ninguna, lo que estoy diciendo es un dato, se han venido dando, para incrementar la potencia de la industria de la construcción en la Ciudad de México, sin que, necesariamente, se haya incrementado, también, la capacidad de supervisar lo que ya había.

Es decir, el problema no es que se haya, solo, aumentado la industria de la construcción, el problema es que cuando uno construye hay que mantener esas estructuras; cuando uno hace un puente, no sólo inaugura el puente, hay que darle mantenimiento al puente.

Hay países en el mundo, por ejemplo, que incorporan la amortización de su infraestructura pública como parte de su patrimonio contable, como se amortiza

cualquier capital, cualquier activo fijo de una empresa; los países incorporan algunos, a su presupuesto, la amortización de su capital, de su activo fijo, de su infraestructura para poderle dar mantenimiento constante, para poder estar alertas frente al envejecimiento de las estructuras por el propio paso del tiempo.

Hay primero un problema, digamos, este es un primer asunto que vale la pena situar, coincido con Dominique en el sentido de que algunas de esas obras nunca debieron hacerse así. Sin embargo, creo que ésta es la excepción, creo que en efecto, hay que identificarlas, hay que ir por ellos, y de ninguna manera se puede perdonar porque son crímenes que se han cometido, crímenes; crímenes, digamos, de cuello blanco, o de, restirador de ingeniero, crímenes, pero crímenes al fin y al cabo. Pero, en general, en general hay un problema de abordaje respecto a la infraestructura en la Ciudad en su conjunto.

Un segundo problema que yo identifico, tiene que ver, en efecto, con la ligereza, digámoslo así, con la que se ha utilizado la información; no tenemos información exacta sobre el tema. Hubo todo este debate, sobre las zonas de riesgo, si existía el mapa, ¿recuerdan?, no existía el mapa, ya estaba, pero no lo querían dar a conocer, bueno. El problema de una ciudad es que, es una ciudad, no es un montón de edificios juntos, sino un montón de personas juntas. El enfoque no es el de las cosas, el enfoque es el de los seres humanos, que habitamos en una ciudad y que por eso le damos nombre a este gran encuentro metropolitano, porque somos los seres humanos los que encarnamos a la ciudad.

Por lo tanto, comunicarse como seres humanos, ponerlos en alerta, darles toda la información e involucrarlos en una tarea de esta magnitud, era, y sigue siendo, y ahora es mucho más relevante para que la Ciudad no acabe confundida con los edificios, o con las calles, o con los cables; la Ciudad somos seres humanos.

Y, aquí me parece que, también, hubo un problema de manejo de la información que, efectivamente, debe advertirse como algo que no podemos, ni dejar pasar, ni repetir, en el futuro.

Un tercer asunto que todos conocemos es, en efecto, que no sabemos exactamente qué está pasando con el dinero, y tampoco sabemos, exactamente, qué va a pasar con

dinero; de dónde viene y a dónde va, el dinero. Han corrido rumores de toda índole, pero lo cierto es que hasta el día de hoy no hemos sido capaces de poner en una sola canasta de información todos los dineros públicos que han ingresado, o privados que han ingresado y, a dónde van esos dineros y en qué sentido.

Esto es particularmente delicado, tomando en cuenta que el conjunto de dinero que se está poniendo ahí, tiene, no solamente, diferentes fuentes si no que muchos intereses cruzados, ha venido dinero de aportaciones internacionales, ¿cuánto? ¿Dónde está? ¿Cómo está manejando? Pues, la verdad yo no lo sé, ¿no sé si alguien en la sala lo sepa? No lo tengo claro en absoluto.

Están los dineros del FONDEN, que es, como todos sabemos, el Fondo más observado por la Auditoría Superior de la Federación, el peor manejado de todos. En el FONDEN, además, se incorpora dinero del ramo 23 del presupuesto de Egresos de la Federación, que es en donde están los famosos “moches”, ¿se acuerdan de los “moches”? Pues, están en el 23, y el 23 también están en el FONDEN.

Entonces, pues, claro que la burra no era arisca, tenemos derecho a preguntarnos si los dineros del FONDEN, se van a usar adecuadamente o no, ya en este momento sabemos que no, voy a tratar de explicarme un poquito más adelanté.

Por otro lado, tenemos el dinero de las entidades federativas, de la propia Ciudad de México, que afortunadamente tenía algo de dinero para afrontar la contingencia; pero, también de Morelos, y también de Oaxaca, y también de Chiapas, y de Guerrero, y del Estado de México, y de Puebla, y de todos los estados que han, incluso Tlaxcala, que han enfrentado esta tragedia.

¿Cuántos fondos? ¿De dónde vienen?, y ¿En qué sentido se están usando? Es algo que no tenemos claro en lo más mínimo.

Finalmente, está el dinero de los partidos, ellos dicen que van a poner dinero para la reconstrucción, y que sus fondos públicos para las campañas serán dirigidos a la reconstrucción, ¿cómo?, ¿con qué vías?, ¿a través de qué medios? Tampoco está en absoluto claro.

Lo que sí sabemos es que ya están haciendo cuentas. Ya este es el cuarto problema que me gustaría subrayar, un proceso de reconstrucción como el que vamos a enfrentar, no se puede hacer en lo que resta del sexenio, no hay manera de hacerlo en lo que resta del sexenio, el sexenio está acabando; entonces, no es posible hacerlo así en unos meses, porque no es levantar palitos, es reinventar el desarrollo urbano de la Ciudad, en el mejor de los sentidos; y hacerlo en armonía con las regiones, ya me explique, que también fueron colapsadas, fueron lastimadas por el terremoto; y en armonía con un proyecto de largo aliento, para el país en su conjunto, y esto no se puede hacer en dos días, no se puede hacer de aquí al fin de sexenio.

Y, además, tenemos en efecto, Dominique ya lo observaba, las campañas políticas, donde, los partidos, ya sabemos, les gusta usar dinero para hacer clientelas, para comprar voluntades, para hacer favores y luego intercambiar los favores por votos.

Hay mucho dinero en la reconstrucción, y ese dinero puede acabar utilizado para esos favores: te doy una lana, recuerda quién te la dio, no te sirve para nada; pero yo te la di, te ayudé a salir del problemita, y recuerda, que el favor me lo debes a mí, partido A o partido B o partido C, porque todos están haciendo, más o menos lo mismo.

Si esto se cobija en el marco de la reconstrucción, acabará siendo un clientelismo electoral institucionalizado. Es decir, fideicomisos de partidos o dinero puesto en determinados fondos por los partidos; pero con su etiqueta, cosa que ya está sucediendo, esto no es una conjetura, esto ya está sucediendo.

Ok, problema por lo tanto a definir, tenemos que enfrentar la reconstrucción a sabiendas de que la reconstrucción, no puede ser solamente un asunto de ingeniería, es un asunto humano, repito, es un asunto de planeación de largo aliento, reclama un uso inteligente de la información; pero en función de los propósitos que persigue la propia reconstrucción.

Déjenme tratar de ser un poco más preciso en este sentido, hay, ya, un montón de, ya dije, de fideicomisos: Fuerza México, que suena bonito, ya hicieron anuncios en la televisión, da un poco de pena, la verdad, lo de los anuncios, pero ya hicieron anuncios en la televisión y en la radio, está, ya dije, lo del FONDEN, etc. Si se inyecta transparencia en sus fondos está muy bien; pero, no nos equivoquemos, la

transparencia en ese sentido, voy a decirlo con mucho cuidado para no ofender a nadie, puede acabar legitimando el mal uso de los dineros destinados a la reconstrucción; la transparencia está muy bien, pero no es la única condición necesaria para que la reconstrucción pueda tener éxito en el largo plazo. Podemos saber a detalle, incluso, que se está gastando el dinero muy mal, sin coordinación, sin orden entre todas las aportaciones, sin un proyecto de resiliencia suficientemente bien fundado, articulado, técnicamente establecido por los expertos que deben participar en este proceso. Saber ya, claro que importa y claro que ayuda, pero no, insisto, no es una condición suficiente para que la reconstrucción pueda tener verdadero éxito.

Por lo tanto, es necesario no renunciar a la transparencia, jamás, inyectar con toda potencia el derecho a saber, pero añadiendo a nuestro reclamo del derecho a saber, la posibilidad de conocer cuáles son los planes exactos, en qué sentido esos planes serán implementados y, sobre todo, de qué manera la sociedad va a involucrarse en el proceso de reconstrucción, a partir de esta planeación sensata, técnicamente factible y a todas luces abierta a la vigilancia social. No es sólo el dinerito que entró y se gastó ¿me explico? Sino todo el proceso de reconstrucción y, además, la memoria de los problemas que en su momento agravaron a la sociedad, lo que debe ponerse sobre la mesa de la transparencia y de la rendición de cuentas en su conjunto.

Es un instrumento, la transparencia y la rendición de cuentas que debe ponerse al servicio del proceso completo de la reconstrucción en cada uno de sus momentos, repito, obsesivamente, no me sirve, no me serviría saber solamente que este dinerito se gastó en cuatro escuelas y este otro en tres hospitales, necesito como sociedad estar involucrado, toda la sociedad en este proceso a través de medios, de información, de acceso a la información proactiva que nos permitan articular el conjunto de las decisiones con la más absoluta apertura; dinero también, pero las decisiones también, y los procesos decisorios también, y el proyecto que se quiere llevar a cabo también, y la forma en que la gente puede participar también.

Quienes hemos, además, de estar interesados en estos temas, sido, cómo ponerlo... testigos, testigos directos de los problemas que se vivieron tras el terremoto, sabemos directamente que la información no solamente nos está lastimando, la falta de

información, el sentido de cuánto dinero habrá, sino que no sabemos a dónde acudir, me consta. Uno va a la Delegación y nadie sabe muy bien qué es lo que sigue, qué pasa con los planos originales, ¿dónde están?, ¿quiénes son los peritos? DRO y los estructuristas y los especialistas de, no sé qué de seguridad ¿Dónde está esa lista? ¿Cómo puede uno llegar a ellos? ¿Qué es lo que tienen que hacer? ¿En qué sentido tienen que hacerlo? ¿Cómo, como, Asamblea de vecinos que condóminos, o como propietarios individuales podemos allegarnos de seguridad jurídica? ¿Cómo podemos evitarnos que el colapso de un edificio acabe, además, penalizando a los vecinos de junto?, que también habrán perdido sus propiedades, eventualmente sus vidas sino se toman las decisiones adecuadas en el momento oportuno ¿Cómo nos liberamos de los invasores? Porque ya empezaron a ocupar edificios vacíos, ¿A qué instancias podemos acudir para que no se metan en las casas vacías que, además, están abiertas como efecto del propio terremoto? ¿Cómo hacemos para imaginar si quiera que haya un mecanismo de colaboración financiera entre vecinos y autoridades? o todos estos montones de fideicomisos que dicen que van a ser muy generosos y muy amables, ¿dando qué?, ¿dando cómo?, ¿llegando a quién?, ¿en qué sentido?, ¿con qué estratos?, ¿bajo qué principios?, ¿a quiénes se van a privilegiar?

Creo que me estoy explicando con suficiente claridad, si me vienen a decir que me van a dar una tarjeta BANSEFI, como está pasando ya en Oaxaca y en Chiapas, que además no puede ser utilizada más que en los puntos de venta para comprar materiales de construcción, eso es lo que están anunciando en la tele, ¿no les parece inhumano?

Decía yo el otro día a mi pareja: imagínate que fuéramos parte de esa situación, se nos cayó la casita en Juchitán me vienen a dar una tarjetita BANSEFI de 120 mil pesos porque ese es el tope o, a cambio te ofrecen una casita de 32 metros cuadrados, porque ese es el tope de las reglas de operación del FONDEN, entonces me dan mi tarjetita y me dicen puedes usar hasta un porcentaje determinado para que te hagas llegar de la asistencia técnica de un ingeniero y aquí está tu tarjeta para comprar tu cemento y tu varilla, ok, vieja vamos por el cemento y la varilla y aquí nos ponen la grava, la arena y órale a hacer mezcla y aquí entre tú y yo vamos a ir poniendo ladrillos, esto que estoy describiendo como si fuera un mal chiste, es exactamente lo

que está pasando en Oaxaca y en Chiapas en este momento, y es lo que nos ponen en la televisión como si fuera la gran ayuda, personas que no tienen ni fuerza física para poderse construir su casa, ¿cómo le vas a hacer?, te das cuenta de la magnitud del asunto y además sí lo hacen, porque lo tienen que hacer, no hay otra alternativa o lo ponen ellos o nadie lo hace, se les va a volver a caer, es un asunto de ingeniería civil, si mi pareja y yo nos ponemos a levantar paredes les juro que se me cae aunque no haya temblor (risas) pues lo mismo está pasando ya en Oaxaca y en Chiapas, ¿es eso un proceso de planeación para reconstruir al país? ¿de veras? ¿repartir tarjetas y poner a la gente a pegar ladrillos? ¡No! eso no puede ser un proceso de reconstrucción, eso es un agravio para la sociedad, por lo tanto de nada me sirve saber cuánto dinero ha entregado BANSEFI, a cuántas personas y cuáles son las lista de beneficiarios, bueno sí me sirve, está bien, por lo menos tendré listas de beneficiarios, tendré transparencia en ese sentido, pero no me resuelve el problema de la reconstrucción, en Juchitán el representante de nosotros, Juchitán, Oaxaca, Víctor Leonel nos decía en una reunión de la ejecutiva de nosotros ¿saben lo que están haciendo en Juchitán? Se cayó casi todo, no hay una sola cuadra en Juchitán que no se haya caído algo, y nos están ofreciendo estos cubos de cemento para reconstruir, Juchitán es mucho más que eso, tiene una personalidad, hay una cultura, hay una forma de relacionarse, que pasa también por la arquitectura, por la relación que establece el ciudadano con su casa y a partir de su casa, con sus vecinos, con sus comunidades, con su patria, con su madre, diría Luis González y González cambiando la “t” por la “n” el lugar donde uno vive, donde crece, donde se relaciona, establece vínculos, ¿cómo los van a suplir con cubitos de cemento de 32 metros cuadrados? ¿qué es lo que va a pasar en este país si toleramos que esas cosas lleguen como ya empezó a suceder?.

Necesitamos imprimir no solamente exigencia e indignación, necesitamos meterle sensatez, orden y coordinación al proceso de reconstrucción, hemos insistido una y otra vez por las razones que acabo de explicar que es indispensable tener un Fondo Único de Reconstrucción Nacional, por lo que acabo de explicar, un fondo que le ponga orden a todo el proceso, que lleguen ahí si no quieren los privados, además andan haciendo negocio los privados, ya hay bancos, hay empresas que dicen yo con mucho gusto le entro, soy generoso, de acuerdo, ¿podrían no hacerlo verdad? el Señor Slim



por generosidad puso 5 a 1 ¿no? está bien, el problema es que están deduciendo 100%, o sea todo el dinero aportado a la reconstrucción tiene una deducibilidad de 100%, eso sí salió rapidita la decisión del Gobierno de la República y en algunos bancos sabemos que el dinero que se aportará a la reconstrucción nos está costando la reconstrucción, vienen los cuentahabientes y además le copetea una segunda cosa, está muy bien, gracias, que buena onda que pongan algo de su dinero, siempre a través de sus empresas, las propias empresas de los bancos van a participar en la reconstrucción, de nuevo, todo lo que venga es bueno y toda la generosidad se agradece, *“a caballo dado no se le ve el colmillo”*, está bien, con tal de eso, allá ellos, vivimos en un país de castas, por cierto, si la casta superior solamente da migajas en un momento tan grave como el que está viviendo el país ahorita, no podemos hacer mucho más, debemos exigir mucho más, pero hoy por hoy no podemos hacer mucho más, pero bienvenido ese dinero; lo que no es bienvenido es que se haga sin orden, sin una planeación, sin tener claras cuáles son las metas, repito, ¿quién va a participar?, ¿cuánto tiempo toma?, ¿cuáles son las redes de comunicación?, ¿de qué manera se van a organizar a los vecinos?, ¿cómo vamos a imaginar a esta ciudad y a este país después de la reconstrucción?, ¿qué va a salir de aquí?, es otra pregunta que nadie ha abordado, ¿por qué seguimos aquí obsesivamente amontonados?, ¿qué hace aquí la Secretaría de Marina?, ¿dónde está el mar de la Ciudad de México?, (risas) ¿por qué no reemprendimos el proceso de descentralización que se imaginó como país después de 1985?, ¡que locura urbana es esta que estamos cometiendo! y que todavía seguimos cometiendo queriendo no sólo reconstruir sino todavía reforzar esa locura centralista que hemos vivido por toda nuestra historia.

Sí a la necesidad de transparencia, sí a la necesidad de rendición de cuentas, pero sí también a la planeación de gobierno abierto, sí a la coordinación de (inaudible) sí a la inclusión social de todos y todas, eso ya es incluyente, sí a la vigilancia social y sí a la posibilidad de ver esto como es, un proceso que debe enfrentar la emergencia pero tiene que ver también el (inaudible) y ¡no! pronunciémonos con un no rotundo al uso electoral de este dinero, hay que sacar este dinero, hay que sacarlo del proceso electoral y hay que sacarlo de la rebatinga que se puede desatar, en el PRI en este sexenio, hay que ponerlo en otro lugar, no estamos sin embargo, y ya termino, siendo

capaces de transmitir una idea tan simple, creo que es una idea simple, creo, si uno les deja el dinero a estas gentes va a haber rapiña y va a haber sentimiento electoral no va a haber planeación, ¿qué haces? Se acabó aquí y ya, hay que sacarlo de ahí ponerlo en un horizonte lejano, no estamos siendo capaces de transmitirlo, todos sabemos que si eso pasa vamos a llenarnos de la corrupción y de la ineficacia y de la falta de organización en un corto tiempo, lo sabemos, decía yo el otro día en el Seminario de la Red todo el mundo lo sabe, bueno ¿qué estamos esperando para despertar?, ¿qué estamos esperando para ponernos de acuerdo?, para unir todas nuestras voces y decir vamos a un proceso de reconstrucción ordenado, bien planeado, bien orquestado, plenamente transparente, de estas hay, de estas rapiñas en las que aquí están, ¿qué estamos esperando para despertar?, yo aprecio mucho la oportunidad de que me deje Luis Fernando de decirlo e invitarlos a ustedes, el próximo sábado vamos a tener un diálogo sobre la reconstrucción de la Ciudad de México en Casa Lamm convocado por nosotros, todos están invitados, vamos a tratar de reproducir las voces y yo por mi parte sí les confieso que estoy dando la monserga, me preguntaba Lilian hace un momento que a qué me dedicaba yo, le dije a dar la monserga, eso es lo que hago, le estaba dando la monserga, si en el gobierno de la Ciudad de México para que se haga eco de todas estas propuestas, para que se haga eco del fuego único de reconstrucción nacional y para que se sumen en serio a estas propuestas de orden, de coordinación, de planeación, de sentido y plena transparencia.

Muchísimas gracias.

## RONDA DE PREGUNTAS

### Pregunta 1

Hay tres aspectos que puede garantizar cualquier gobierno, en casos como este, uno es la reconstrucción del sustento, el sustento es desde la alimentación diaria hasta el trabajo que perdí porque se cayó la fábrica donde yo trabajaba, o se cayó mi negocio, otra de las cosas es la reconstrucción física y familiar de las víctimas, porque los heridos se les atiende, pero socialmente el entorno ha cambiado, perdió todo, perdió su entorno familiar y eso también puede garantizar y el tercero es la reconstrucción patrimonial y cultural de las comunidades, ninguno de estos aspectos se está atendiendo cabalmente, independientemente que hay opacidad en la información, que no sabemos ni cuántos damnificados hay totalmente, entonces hoy el gobierno nos está dando una alternativa muy *sui generis* como usted mencionaba de los pueblitos pero lo peor de todo es que lo está dando con un dinero que no le pertenece, que ya está pagado, que no hay que devolver, y todo ese dinero con aportaciones el 99% prácticamente nuestras, sino es que el 100% es un dinero que convierte en capital financiero y que al final el damnificado va a tener que pagar un interés largo con una mensualidad de 10 mil pesos mensuales cuando ni siquiera tiene trabajo, independientemente de que en el caso de los adultos mayores pues ni siquiera tienen acceso a este tipo de créditos, o sea, el problema es grave, es muy grave y no se está atacando de ninguna manera en forma entera, aquí el problema nuestro papel ¿cuál tiene que ser y de qué manera podemos hacer para poder recibir en una planeación medianamente aceptable?

### Pregunta 2

Lorena Labastida del Programa de Derechos Humanos, tenemos que aprender de esta experiencia pero a partir del Gobierno de la Ciudad de México, me quiero enfocar, antes que nada quiero dar un reconocimiento muy grande a la parte del InfoDF que

siempre mantuvo desde que ocurrió el siniestro hasta este momento, informado a todos, sobre la suspensión de los términos, muy oportunamente como estaba operando toda esta situación y eso creo que fue como un ejemplo, porque no pasó así en todas las demás dependencias, creo que se confundieron en muchas cosas, pero también es parte de la experiencia, hubo cosas que incluso fueron graves sobre dependencias en donde se les obligó a las personas a regresar a trabajar cuando ni siquiera se contaba con los dictámenes estructurales, este no fue el caso del InfoDF, que precisamente, incluso publicaron su dictamen, creo que esa es una de las cosas que quedó como una referencia muy importante, sobre lo que hablaban de estas políticas asistencialistas creo que también el Gobierno de la Ciudad tiene por ahí su colita que le pisen en esa parte, me tocó ser parte de este proceso famoso en donde váyanse a todos los módulos a dar 3 mil pesos y llenábamos una serie de formatos, fue una experiencia desagradable en la cual no sabías si realmente estabas ayudando a la gente, si ese dinero se lo iban a dar o no, si sus casas tenían o no daños, fue como un proceso complicado, fue una política que desde un principio surgió mal, creo que fue un error muy grande, tiene sus costos y los tendrá, porque ahora vendrán una serie de solicitudes, pienso yo, sobre qué va a pasar con ese recurso que se dio o no se dio, entonces creo que lo que nos queda es estar muy pegados con estos mecanismos, con la transparencia, con la rendición de cuentas y enfocarnos mucho como ciudad, también de los errores que se cometieron desde nuestra casa también para estar viendo que hacer hacia futuro.

### **Pregunta 3**

Si bien es cierto que en 1985 no existía la tecnología actual, en ese momento a mí me tocó vivir el proceso, se creó *“Reconstrucción Habitacional Popular”* este programa emergente, porque así se llamó el programa emergente, ¿qué hizo? hizo desde el estudio sociológico, la ayuda de renta, el reporte de la mudanza, pero también hicieron la construcción de la vivienda, vivienda que no era de 36 metros, también era muy pequeña, era de 56 metros, pero ahí le dimos un ejemplo que podemos retomar para poder ayudar a nuestra ciudad, a nivel nacional también, claro que si nosotros

seguimos con la idea de que lo tiene que resolver el gobierno, no vamos a salir adelante, no solamente los servidores públicos sino todos los ciudadanos, el ciudadano *per se* no quiere involucrarse, quiere recibir, más no quiere trabajar y el ideal sería que todos estuviéramos juntos, el programa de *"Reconstrucción Habitacional"* ¿por qué sí funcionó? porque teníamos a la gente las 24 horas los dos años que estuvo funcionando este programa hasta que se entregó la vivienda, entonces sería importante retomar esas cosas del pasado que en ese momento funcionaron para dar una respuesta a todos los ciudadanos.

#### **Pregunta 4**

Hola, Carlos Dorantes, me gustaría preguntar si hay alguna serie de principios o prácticas internacionales sobre cómo deben informar las autoridades en momentos de desastre sobre todo en los lugares de sitio me gustaría saber como debió o debería de haber actuado la prioridad en los sitios que es cuando más se necesita la información.

#### **Pregunta 5**

Sé que no tenemos fórmulas mágicas pero con todo lo que se ha dicho el día de hoy, que ya tenemos como una especie de diagnóstico, y de que ha salido mal, y hacia dónde tendría que ir la reconstrucción, cómo podríamos hacer este proceso como proceso de largo alcance a 5, 10, 15 años pero también cubriendo la necesidad de las personas que ahorita no tienen trabajo, que no tienen una vivienda, que no tienen escuela, o sea, la parte del derecho humano a la ciudad, a la vivienda, al trabajo, etcétera y cumplir también con esta planeación sensata, ordenada, recipiente, ya en la Constitución de la Ciudad de México están los elementos, se habla de un Instituto de Planeación y Prospectiva, lamentablemente entra en vigor hasta el siguiente año, es un año electoral, pero cómo podríamos agarrar esta oportunidad que tenemos de oro, de planear bien nuestra ciudad, pero también de atender la emergencia de todas estas personas que ahorita están damnificadas y hacer este proceso colaborativo, entre

sociedad y gobierno, ¿cómo podríamos hacer para cumplir con todo este reto tan grande que tenemos enfrente?.

### **Pregunta 6**

Una pregunta para Mauricio entendí muy los argumentos que llevan a la propuesta de un Fondo Único pero no entendí cuál es el mecanismo, quién se va a encargar que realmente sea no corrupto, que no sea con intereses electorales, cuál va a ser el mecanismo, quién va a implementar los fondos, como que está la propuesta en el aire y me gustaría tener un poco más de detalles y mi pregunta, escuché varios argumentos en contra del centralismo y por qué un Fondo Único no es una propuesta centralista si aleja un poco lo local no quiero hacer referente este, que sea un Fondo Único centralizado y a la vez tenga esta conciencia y sensibilidad de lo local.

### **Pregunta 7**

Nancy de la Iniciativa Ciudadana por la Democracia y la Transparencia, un poco apegado a lo que nos decía (inaudible) de dar inicio a esta falta de circulación dar información certera y creo que en algún momento las redes sociales ayudaron pero también dificultaron en demasía el proceso de rescate y recuperación de cuerpos pero también viéndolo como a largo alcance, creo que desde sociedad civil también nos faltó una gran articulación, siento que desde las organizaciones hemos estado disociables y yo hasta hoy no he visto un esfuerzo y (inaudible) pero nos comparta porque lo que hay en organizaciones especialistas, que están aportando a la planeación hacia largo alcance pero también en lo local hay organizaciones que trabajan en comunidad y yo siento una que está disociado, o sea, que la bajaron a lo mejor desde la academia y que a lo mejor trabajan desde los comunitario y son quienes están en contacto permanente con la COMASIA y está haciendo falta ahí una articulación y a veces con las dependencias o algunos espacios de encuentro creo que se dan a veces como con estas organizaciones reconocidas y no hay una apertura a veces hacia otras organizaciones de la sociedad civil, cómo podríamos conjuntar esa parte, a veces

sentimos que hay esfuerzos pero son pues de estas grandes organizaciones, hay quienes que invitan pero otras no, pero si tienen cercanía (inaudible).

## **Pregunta 8**

Alcalá de la Secretaría de Desarrollo Rural de la Ciudad de México, primero que nada felicitarlos excelente mesa, la primera también fue excelente y excelente foro, gracias al INFO por esta oportunidad, me quedo con algo y buena una pregunta en relación al Dr. Mauricio Merino dice ¿Qué necesitamos para despertar como sociedad? vimos ejemplos impresionantes de solidaridad de los ciudadanos de todas zonas, de los llamados “*millenials*”, de adultos mayores, en la del valle uno podía encontrar sacos y sacos tirados de gente que salió del trabajo y se sumó a las labores, a mí parece que este es un momento coyuntural para que la sociedad que ya está abriendo el ojo del despertar sea retomada, yo soy servidora pública y cómo decía Elsa Bibiana antes que eso soy ciudadana y me preocupa muchísimo que no podamos capitalizar esto que sucedió, me tocó el primer temblor del 85 y este mismo y exactamente viene el mismo caos, exactamente vi la misma, lo voy a decir con respeto a todas las personas que estamos aquí exactamente vi... se me fue la palabra, íbamos haciendo las cosas como se nos fueran presentando a lo que se nos ocurría, no nos mandaron, yo estuve en el Colegio Rebsamen atendiendo la parte de contención psicológica con los papás y fue por un acuerdo de que sí, ósea el destino me dejó ahí, ni siquiera fue algo para hablar por obviedad porque me comisionaron a una circunstancia, de pronto todo era efectivamente una falta de información y una descoordinación tremenda, ¿cómo articular un Fideicomiso Único, vigilado por quién, es organizado por quién? si no tenemos coordinación ni como instituciones, ni como ciudadanos, a quién le vamos de dejar esa parte, queremos resolver, vamos despertando, pero cómo nos articulamos porque (inaudible) pero ¿quién nos organiza? ¿quién nos ayuda a canalizar los esfuerzos? tenemos buenas intenciones desde nuestro lado de ciudadanos y de servidores públicos pero quedando atados porque tenemos una función específica que atender y llegamos hasta un cierto nivel y hasta una cierta capacidad ¿qué hacemos después?.

## RESPUESTAS

### Responde Domenique Amezcua Juárez

Muchas gracias a todos y a todas por sus preguntas, con respecto a lo planteado ojalá yo tuviera una respuesta a todas sus preguntas, pero me parece que sí es una chamba que tenemos que hacer juntos, o sea que nos toca repensarnos desde nuestro lugar de sujetos sociales, como miembros de una comunidad y eso también implica creo que principalmente pero es un punto personal de vista, pensar a nuestra ciudadanía pensarnos a nosotros como parte de este cuerpo social, yo creo mucho del sistema económico político social en el cual nosotros somos fomenta muchísimas prácticas de competencia de individualismo, de egoísmo, de que lloren en tu casa a que lloren en la mía, que lloren en tu casa y esto creo que nos urge pensarlo más allá insisto de la coyuntura del sismo porque eso ¿no?, yo creo que sí la capitaliza, lo que pasa es que no la capitalizamos nosotros y nosotras, sino la capitaliza la gente que pueden sacar insisto tajada, de irse a tomar la foto afuera del evento, de decir que es nuestro drama compartido, de simular como vamos hacer el acopio, todas estas cuestiones yo creo esta es la gente que se aprovecha de circunstancias luego es extraño y tampoco como lo decían en las primer mesa, que es el hilo negro que sepamos, que hay mucha gente ansiosa, hambrienta de sacarle provecho a la tragedia y entonces es ahí donde también entramos nosotros y nosotras, si lo vamos a seguir tolerando, pero eso implica también pensarnos a nosotros mismos, sin activismos de Facebook, si la emoción para ir a las calles me duro dos días, si estoy dispuesto y además no solo eso, porque algo que dijo Mauricio es súper importante, reconocer que vivimos en una sociedad organizada a la manera de las castas en dónde justamente hay una cuestión de privilegio, y de los privilegios de cada uno de nosotros y de nosotras, por lo menos los que estamos aquí, no sé si estamos tan dispuestos a cuestionarnos nuestros privilegios porque a veces también juzgamos es que la gente no sale, la gente no reclama, bueno quizás a ti tú contexto de vida de te lo permite, pero tu realidad no es la misma justamente a la de una de las mujeres que trabajaba en la fábrica textil de



Chimalpopoca, el tiempo que tiene para la crianza de sus hijos y además desde una óptica de género, la doble, triple jornada de chamba, entras a trabajar a una fábrica con un trabajo precario con el que tienes que alimentar a tus hijos y tienes que hacer rinda, pagar la renta y quizás conseguir otro trabajo etc. etc. pues igual este es el propio sistema no es favorable para que ella pueda ir a protestar o tenga los medios para ir presentar una denuncia sino también seamos realistas, me gustaría que fuera la de todos lo mexicanos y no lo es, el hecho que estemos aquí sentados y que nos hayamos podido dar la mañana para venir a planearnos a pensar, eso es un privilegio, del que no todas y todos contamos, eso también implica que en que sociedad estamos insertados, de qué manera hemos asimilado como el único camino, la manera de hacer política en nuestro país, la manera en la que se consigue la democracia en nuestro país, la manera en la que se plantea la participación ciudadana en nuestro país y sólo cuestionando esa situación podemos repensar otras maneras de hacerlo, pero si no partimos por cuestionar la estructura en la que estamos insertados y el sistema político que le da sentido a nuestra vida económica, la vida familiar, etc. etc. difícilmente se va a poder dar una transformación o un cambio, a mí me parece que es eso lo que tendría que decir en ese sentido como de manera global ante la posibilidades, de qué nos toca hacer cuestionar y no dejar de hacerlo y no quitar el dedo del renglón y no permitir que esto se nos pase como un bochorno... ay bueno ya pasó lo del temblor, ya recuperemos la normalidad, creo que justamente Mauricio decía algo muy atinado, permanezcamos en alerta, la situación lo reclama, lo pide, permanezcamos así en estado de emergencia porque es importante hacerlo para poder tener lo que nos sucede cuando nos asustamos, los sentidos todos atentos para poder localizar esas áreas de oportunidad o esos irreductibles por los que tenemos que dar esas batallas en las calles, en las redes sociales y desde nuestros lugares de trabajo, la manera en que hemos normalizado un chorro de violencias, violencias micro pero que están ahí todo el tiempo y que son promovidas por este sistema porque son muy convenientes y muy provechoso, entonces esa sería la reflexión y para dar respuesta a Carlos pues en realidad es que es inaudito que después de lo que había pasado hace 32 años no hubiera así como “rompo aquí en caso de incendio” ¿no? un protocolo puntual desde el primer minuto posterior al sismo hasta superar los primeros días es inaudito, yo creo

que algunos quizás de los compañeros que hemos la oportunidad trabajar en medios de comunicación tenemos nuestras cajitas de emergencia, si se muere el Papa, si hay un golpe de estado en (inaudible) las tienes ahí no, esperando a que cualquier día a cualquier hora de pronto te va a llegar la llamada de se murió el Papa y necesitamos sacar reportajes, notas, información, de dónde vino, el color, la la la... es inaudito que 32 años después no hayamos tenido los gobiernos, las autoridades, las instituciones no tuvieran ese manual ideal de: lo que toca ahorita es esto, no regreses a los edificios, lo que toca ahorita es aprovechar las cadenas nacionales para informar a la gente radio etc. bueno pues no pasó... lo que tendría que haber hecho, sobre todo una de las grandes (inaudible) fue el nombramiento de los civiles, yo creo que un básico uno, yo creo que a muchas y a muchos de ustedes se les ocurría les digo uno, a veces puede caer en la suspicacia de no se les ocurrió o no lo quisieron hacer, porque si al ciudadano promedio de a pie se nos ocurriera así de por qué no nombran a una persona que todos los días, a la misma hora, nos este informando de lo que está pasando; que sea capaz de responder a las preguntas básicas de hospitales, desaparecidos y desaparecidas, zonas de riesgo para posibles derrumbes, actualizaciones en la lista para identificar cadáveres identificados y no identificados, hacer cápsulas donde tú pudieras explicar como los protocolos de rescate y de recuperación de cuerpos, cuál es la diferencia de una etapa de rescate a una etapa ya de recuperación de cadáveres, son temas muy duros, muy dolorosos pero que se tienen que hablar y que se tiene que decirle a la gente, a esa gente que esta viendo que sacan a personas heridas o ya cadáveres y que nadie les da la menor información de si es mujer, si es hombre de que edad, o sea, imagínense justamente esto la capacidad que podamos tener de ponerte en los zapatos del otro la otra, piénsate tú en la circunstancia, piénsate tú en el lugar donde vivías y que ahora son escombros y donde estaba tu mamá, tu hermano y que tú estas viendo que sacan camillas cubiertas con personas fallecidas y que nadie sea capaz de decirte nada, es justamente lo que decía Mauricio, es inhumano, es inhumano, es brutal y ni siquiera para eso estábamos listos, para tratar con dignidad a las personas que acababan de perderlo todo, y de un momento a otro la vida como la conocían se acabó ¿no? entonces desde ahí y como servidores y servidoras públicas es desde ahí donde tenemos que pensarlo, ponernos

en el lugar del otro, en el básico no le hagas al otro lo que no quieres que te hagan ti entonces básicamente respondiendo eso las vocerías y la posibilidad de que la información se entregara de manera periódica, a una hora definida y que hubiera además claridad porque había contradicciones entre las personas que daban información, de ya no vamos a rescatar personas vamos a entrarle a barrer ah no no si vamos a seguir rescatando personas ah no espérense bueno vamos a parar, pero porqué vamos parar, cuánto tiempo vamos a parar, lo elemental habían puesto información contradictoria y les insisto piénsese ahí bajo la lluvia porque ustedes saben como nos azotó después la lluvia, afuera de tu casa que ya no tienes casa esperando a que te digan dónde está tu mamá, bueno pues eso sería lo que tendría que aportar.

### **Responde Mauricio Merino Huerta**

Vaya foro que privilegio es estar aquí esta mañana, el Fondo Único en un principio, Marcela, lo pensamos como un decreto de emergencia con el Poder Ejecutivo Federal que instruyera por una parte no tengo aquí el papel técnico, lo puedes ver en la página de nosotros, pero que instruyera en un principio que el dinero se reuniera todo el dinero público, se pusiera en un solo fondo y que además se instruyera que todas las (inaudible) que todas las aportaciones privadas o internacionales que llegaran se depositaran también en ese fondo con el propósito de darle la más plena transparencia, luego vino lo de los partidos, obviamente el decreto tenía que ser genérico, no prosperó, no nos hicieron caso, hicimos todo lo posible lo juro por llegar a donde había que llegar y nos colgaban el teléfono, no fue posible transmitir la importancia (inaudible) se actuará para construir el fondo que de entrada le diera transparencia de todos los gastos a todos los ingresos que iban a estar puestos en la reconstrucción, es decir, ya se perdió, era una oportunidad de horas y se perdió.

En este momento con la Barra Mexicana de Abogados Nosotrxs está concluyendo dos propuestas alternativas: una la revisión de fideicomiso que está depositado en Banobras que es a su vez es parte del FONDEN, pero separándolo del FONDEN, a partir de los que ya está en este momento fideicomitativo digamos en Banobras y la segunda podría y creo que debería de prosperar en el marco de reacción al

presupuesto de egresos para el 2018 como un anexo al presupuesto, hay como sabes programas presupuestales dentro de los rollos técnicos, hay programas presupuestales que a su vez recuperan dinero de varios programas, de varios ramos perdón, que se ponen en un anexo para darles una cierta coordinación, llegan a ser a veces estúpidamente voluminosos, como por ejemplo el dinero destinado a protección de niños y niñas adolescentes es despertar el caos, son miles y miles de millones de pesos que vienen de distintos programas presupuestales que colocan en un anexo como si tuviera coordinación, por lo tanto, este anexo presupuestario requeriría de un Comité Técnico para poderlo operar ¿quiénes estarían integrando este Comité Técnico? Especialistas... aquí hay un debate abierto, nuestro primer mensaje de Nosotrxs la organización y ojalá nosotros también es que este cuerpo técnico sea un cuerpo técnico transexenal obviamente que trascienda el sexenio y que incorpore a los especialistas que necesitan, en México hay gente muy sabia la verdad, en México hay gente que sabe de ingeniería, de desarrollo urbano, de protección ambiental, que sabe de antropología social, que sabe de sociología, que sabe de planeación, que sabe de transparencia y rendición de cuentas, sabe de derecho, se me está escapando alguna, estoy citando de memoria de verdad, en fin, especialistas de cada una de éstas áreas que formen la gestión del Fondo Único que sin embargo tendría que estar ejercido por las reglas del ejercicio del presupuesto de egresos de la federación, no se trata de sacarlo de ahí sino gestionarlo a partir de la vigilancia exterior de especialistas. En mi opinión eso va a cavar sucediendo, la verdad, no veo como país va a poder gestionar fideicomisos, fideicomisotes, aportaciones de particulares, Fuerza México, el dinero de no sé qué en medio de éste (inaudible). ¿Por qué no lo hizo de inmediato el Presidente de la República? Por la inercia burocrática, ni siquiera le paso, había que reaccionar a la emergencia y reaccionaron con lo que tenían con lo que había con el FONDEN, la Secretaría de Gobernación, un paso para reaccionar luego pasó a los gobiernos estatales, todo mundo reaccionó como pudieron como para la emergencia (inaudible) pero también es fantástico lo que acabamos de escuchar, Karina, felicidades, gracias por tu curiosidad de compartir esta, esta referencia que seguro te va a marcar para el resto de tu vida, pero así la reaccionaron, como se pudo, no estábamos preparados para una cosa de esta magnitud, pero una vez que empezamos

a reaccionar así empieza la básica y (inaudible) que haya orden de todas maneras en este proceso, es la verdad, necesitamos que haya orden.

Hoy los enemigos digamos de este orden no son sólo los que tienen que dar el dinero público, labor electoral, mucho me temo que hay rutinas, que hay grupos, que hay prácticas, que hay vida política y cultural no solamente en la Ciudad de México, sino fuera de la Ciudad de México, que incorpora líderes de colonias, líderes de barrio, grupos incluso de jefes políticos en Oaxaca, en Chiapas, hay incluso derivaciones del sistema de usos y costumbres que forman estructuras políticas y sociales sumamente rígidas y que obviamente van a reclamar el espacio en todas estas decisiones, eso deben de prepararse también al proceso de planeación, no borrarse como si no existiera, sino advertir que todos estos grupos tienen un papel no solamente en las organizaciones de la sociedad civil que mencionábamos, no solamente gente que como nosotros tenemos tiempo disponible de venir aquí a reflexionar, a pensar, para hablar entre nosotros sino como bien se dijo aquí gente sobre el día a día y está tratando de salir adelante en el día a día, esos también forman grupos y organizaciones hacen grupos de presión real y no puede ser simplemente ignorar, se acuerdan de la emergencia H1N1 ¿se acuerdan? Que nadie sabía bien a bien (inaudible) súper grande o algo pero bueno no fue tan grave, la ciudad entonces cerró un fin de semana, cerró, se le pidió a la gente que no saliéramos, la ciudad no aguanta más de dos días cerrada digamos, hay literalmente millones de seres humanos en esta ciudad que viven de la calle de lo que sucede en la calle, la calle es su única forma de supervivencia y sus organizaciones de calle con las que acumulan la convivencia con los demás, su vida, su todo, su economía, su cultura, su manera de vivir, de ser, de prosperar, entonces todo eso no puede ser omitido, no es solo eso, no es un asunto de ONG's con todo respeto con la organizaciones de sociedad civil constituidas legalmente, la cosa es mucho más abajo, además es grupos tienden a ser capturados por partidos políticos, la verdad, esta es una ciudad de clientelas y de grupos que están capturados por esos partidos que cierran un edificio, que bloquean una calle porque hay mecanismos que literales (inaudible) que eso sí están muy lejos (inaudible) para operar en cualquier momento no se puede imaginar un proceso de esta magnitud desde una posición

(inaudible) es necesario tener los medios siempre para enfrentar también todos estos desafíos que son parte de nuestra realidad también tan cotidiana ni modo.

He escuchado el argumento del centralismo por eso te pregunte por ninguna normatividad, pero mira he trabajado por muchos años como académico la cuestión de la descentralización, los municipios, todo lo que se parezca, de toda la vida tengo la posibilidad de defenderme en ese sentido pero no confundo nuestro deseo de descentralizar al país, de empoderar a los municipios de hacer mucho más viable la gestión del territorio desde el punto de vista económico, desde el punto de vista social con la necesidad de planear de manera ordenada el trayecto de una política pública tan compleja como la que supone la reconstrucción, la reconstrucción es una política pública, no nos deja, puedes hacerlo pero es pública, a mí me preocupa que en aras de una idea descentralización como la que aquí se ha mencionado Marcela, que acabemos justificando cosas como las que pasaron en Morelos con Graco y su muy respetable esposa que empezaron a llegar cosas, que empezaron a llegar despensas, apoyos de todas partes y se desviaron hacia el DIF, no sé si estén al tanto de eso, ósea las bodegas del DIF porque querían tomarse la foto para poder hacer política local, eso también es parte de una invocación de descentralización, sin embargo, acaba siendo una captura política local en medio de los procesos electorales yo creo que tenemos que ser maliciosos, déjame ponerlo así, nos tenemos que enfocar con lo que realmente hay, no podemos con lo nos gustaría que hubiera, si permitimos que se fragmente todo proceso de reconstrucción como ya se ha venido sucediendo va a ser inútil que si el poder, que evitar que este dinero acabe siendo usado por razones electorales o que de plano acabe siendo negocio integrado como suele suceder.

A veces concentrar en un Fondo no quiere decir arrebatar pertenencia, someter al municipio, atropellar al federalismo, no quiere decir eso, quiere decir con las reglas del juego de nuestro federalismo y con las reglas de juego de nuestro presupuesto le brinden orden al proceso que empieza a ser aburrido ¿no?, (inaudible) y capacidad de producto, y termino reiterando una y otra vez estando absolutamente de acuerdo con lo que también se ha dicho en el video objetivamente para imprimirle orden a estos conceptos, tenemos que empezar por hacernos las preguntas básicas específicas el día de hoy nadie sabe de que tamaño es el problema que estamos enfrentando ni

quiera se ha cuantificado bien a bien, no sabemos cuántos seres humanos están involucrados, finalmente vamos como sociedad por reunir esa información, pero todavía no la tenemos, escucho gente que dice que va a costar al presidente 43 mil millones de pesos, no tengo idea si va a costar 43 mil millones de pesos, esa es la verdad; no sabemos, en este, momento cuánto, realmente, se va a necesitar para emprender este proceso de reconstrucción.

Preguntas básicas, como lo que tiene que ver con los negocios perdidos de las personas involucradas en esos negocios perdidos, deben formar parte de un diagnóstico que debe responder preguntas muy puntuales, y obtener a su vez respuestas muy puntuales, que estén a disposición de la sociedad, para empezar a imprimirle sentido al proceso de la reconstrucción.

Yo sé que, suena aburridísimo, cuando uno contesta desde esta perspectiva pierde el sentido épico, no es cierto, hay un sentido épico de la reconstrucción, de la colaboración social, de la solidaridad, de las unidades, del activismo de las sociedades, lo entiendo y lo comparto; pero lo cierto para que las cosas funcionen de verdad, hay que imprimirle sentido técnico, no solo épico, hay que responder preguntas técnicas, concretas para ponerle orden a este proceso.

El fondo que estamos proponiendo y la manera de orquestar esto, ojalá seamos escuchados. Sé que mañana hay una reunión, me invitaron en la ciudad de México, para empezar a discutir estos asuntos.

Ya les digo, el sábado vamos a volverlo a abordar, se está discutiendo por todos lados, me parece que sería muy sensato, inyectar de esta lógica técnica a la reconstrucción. Y, no veo otra que el Fondo Único de Reconstrucción, porque no veo manera de orquestar tantas cosas dispersas sin que se vuelva un caos, sin que se vuelva una rapiña y una captura electoral; hay demasiados intereses en juego, hay demasiado dinero, y tenemos un proceso electoral a la vuelta de la esquina.

**Responde Dominique Amezcua Juárez**

Eh, perdón, olvidé responder una de las preguntas que nos había planteado la compañera, sobre esto que se da, insisto, en, o sea, yo creo que somos reflejo de la sociedad y del tiempo al que pertenecemos.

Entonces, lo que tú dices de esto de las organizaciones grandes y las pequeñas, pero que hacen trabajo más local, y las que son más taquilleras, y más rockstar, que excluyen, a veces, en los procesos. O sea justo, lo mismo que había, que comenté de este lado, pues, nos toca cambiarlo a nosotras; hagámoslo, sabes, o sea, aprovechemos estas cuestiones para sumar esos esfuerzos.

O sea, no hay otra manera más que inventándolo, no, o sea, para, justamente, que dejemos de ser las mismas organizaciones siempre, los mismos foros, diciendo lo mismo, tomándonos la foto, todas estas cuestiones.

Generemos esas interlocuciones, o sea, creo que es la única manera en la que podemos transformar las dinámicas de las organizaciones de la sociedad civil que, además, replican las dinámicas de la sociedad en general, y de las instituciones de gobierno, y de, pues eso, de las dinámicas que tenemos y a las que nos hemos acostumbrado, y de la manera tan perversa en la que muchas veces nos hemos aprendido a relacionar con el poder.

Entonces, si lo queremos cambiar y queremos generar balanzas de fuerza, etc., etc., etc., no nos toca más que intentarlo.

Y, pues, eso, esa sería mi propuesta, que tratemos de sumar en vez de restar, que tratemos de escucharnos, por que como bien dices, muchas veces pertenecemos a mundos muy distintos. Entonces, escuchémonos y veamos, tenemos cosas que aprender, a generar incluso estas sinergias aprovechando esta o la coyuntura que sea, porque para sumar sobran los motivos, entonces eso sería como lo que yo tendría que decir.